

Conversación con Fernando Savater

CARLOS ELIZONDO MAYER-SERRA

FEDERICO REYES HEROLES

JESÚS SILVA-HERZOG MÁRQUEZ

JESÚS SILVA-HERZOG MÁRQUEZ (JSM): *Hay un tema muy vivo en México en estos momentos, que tiene que ver con la laicidad y el Estado democrático.*

FERNANDO SAVATER (FS): Uno no sabe por dónde empezar. El laicismo es uno de los rasgos necesarios, no es una cuestión optativa, de una democracia, es decir, dentro de una democracia las creencias religiosas o la ausencia de ellas son un derecho de cada cual, pero no es un deber de nadie, y mucho menos un deber de la sociedad. Las leyes, las discusiones, etc., deben erigirse por principios internacionales que deban comprender una persona religiosa y una no religiosa, no se pueden invocar mandatos divinos para orientar una sociedad.

JSM: *Cómo se dialoga en una sociedad democrática entre estas dos tradiciones, una tradición secular, racional, que tiene sus bases en la duda y en la prueba, y del otro lado una parte de la sociedad que legítimamente se acerca al mundo y a la política a través de sus convicciones religiosas, a través de aquello que no es demostrable pero parece inapelable.*

FS: La convivencia entre unos ciudadanos y otros es sencilla. Los que promueven casi todas estas campañas que tratan de convertir lo que para unos son pecados en delitos para todos, éstos son los jefes religiosos. Normalmente la gente convive y entiende perfectamente que una cosa es que el aborto no sea, en una serie de supuestos, algo penalizable por la ley y otra cosa es que la conciencia de cada cual dice si uno quiere o no hacer un aborto o cualquier otra cosa. Las leyes resuelven conflictos institucionales pero no morales. Ninguna ley me disculpa; hay montones de cosas que están perfectamente permitidas por la ley y que yo no haría, en el terreno económico y en el social.

CARLOS ELIZONDO MAYER-SERRA (CEM): *Y la ley es neutra respecto a las distintas concepciones de lo que se logra.*

FS: Claro. El Estado soviético que se declaraba ateo; no era un Estado laico. Que un Estado sea ateo es como decir que un Estado sea geómetra, o sea sentimental, es una cosa imposible, no tiene sentido ninguno. Los intentos de caracterizarlo por la irreligión o por la religión son formas teocráticas.

CEM: *Pero hay diferencias, las versiones más radicales de la religión musulmana dicen que no te vas al cielo si dejas que tu vecino se divorcie.*

FS: Ése es el punto: los verdaderos creyentes no solamente creen que es obligatorio para ellos sino que es obligatorio para todos los demás. Desgraciadamente, en Europa padecemos desde hace mucho tiempo el fanatismo de los musulmanes, aunque desde el siglo XIII estaba llena de fanáticos...

CEM: *Y también no tan atrás.*

FS: Bueno, yo digo XIII porque sé que ya todos están muertos, para no meterme en problemas.

JSM: *Pero habría que precisar entre la tolerancia y, digamos, la indiferencia. Los grandes enemigos de la noción de la tolerancia dirán que a los fanáticos el mundo les importa muy poco, no tienen absolutamente un compromiso real, no aprecian nada en lo profundo y por lo tanto pasan de la vida.*

FS: No, no, yo creo que es diferente. Una cosa es que yo tolere asuntos que desapruuebo y otra es que no me quito de desaprobárselos; yo digo lo que pienso de las cosas.

JSM: *Implica un desagrado.*

FS: La gente tiene que aprender que hay otras personas que critican cosas que para uno son muy valiosas.





Foto: Isaac Esquivel/Cuartoscuro.com

CEM: *Esto nos lleva a argumentar la diferencia y permitir cualquier práctica cultural: el debate entre multiculturalistas y liberales.*

FS: No, porque existen leyes.

CEM: *Hoy se ha vuelto popular entre la izquierda –yo tengo muchos estudiantes que se dicen de izquierda– no opinar y no prohibir que una africana sea circuncidada porque eso violenta sus prácticas.*

FEDERICO REYES HEROLES (FRH): *Eso nos lleva a un punto nodal de la discusión y es que se puede confundir la laicidad con una actitud neutral, y al contrario, creo que el Estado laico tiene una actitud proactiva...*

FS: Lo peligroso es que ahora se empieza a hablar de la laicidad positiva, esto es, que siempre es mejor tener una religión que no tener, es decir, me da igual qué religión tenga usted, pero tenga alguna.

CEM: *El respeto no pasa por permitir ciertas prácticas culturales que violentan un cierto paquete de derechos fundamentales.*

FS: Tuvimos en España un caso que me parece muy significativo: un imán que vivía en Girola sacó un libro que se llamaba *Las mujeres en el islam*, en el cual defendía que en determinadas ocasiones el marido debía zurrar a la mujer, porque en fin, ya sabría ella por qué. Naturalmente las feministas y casi todo el mundo con sentido común protestó y este hombre terminó en un juzgado y entonces el juez pidió que le trajeran diversas traducciones del Corán para ver si es verdad que el Corán decía que hay que zurrar a las mujeres o no. Yo escribí un artículo que pareció escandaloso; decía que a mí me da igual lo que diga el Corán, sólo sé que no se puede zurrar a las mujeres porque tampoco se va a lapidar a las adúlteras como dice la Biblia... Si el Corán dice eso entonces corto la página porque no se puede aplicar.

JSM: *También hay una confusión que me parece delicada y es el asunto del respeto; pensar que la tolerancia supone el respeto de ideas que uno considera abomina-*

bles. Una sociedad democrática no tiene un compromiso con el respeto, tiene un compromiso con la tolerancia...

FS: No, tiene un compromiso con todas las personas.

FRH: Y cuál es tu postura en relación a esta discusión que se está llevando a cabo desde hace ya algunos años sobre las manifestaciones externas de la religiosidad, la burka o la construcción ahora de las mezquitas en Alemania.

FS: Marcel Rousset escribió un bonito libro para dar esa identificación de nuestras sociedades y dice que las demostraciones religiosas, las procesiones en Semana Santa, en la Guadalupana, en lo que sea, deben ser admitidas siempre y cuando sean manifestaciones públicas a título privado, es decir, el problema es cuando esas manifestaciones, como ocurre en España, y supongo que también en México, van encabezadas por un militar, el gobernador de no sé qué, etc. Esas manifestaciones sí son completamente lícitas, siempre que sean a título privado y siempre que no conculquen algún tipo de norma, por ejemplo, que una mujer aparezca con burka y quiera hacer una fotografía para algún documento de identidad, pues no se puede admitir porque va en contra de lo que significa la identidad.

JSM: Pero tendría derecho a título personal e individual a vestirse o desvestirse de la manera que lo juzgue...

FS: Yo en eso no sé si sería tolerante. Hice mi carrera rodeado de monjas, que iban con sus velos; mi madre se ponía todos los días un velo para ir a la iglesia por la mañana y no creo que habría que lapidarla. Hace muchos años publiqué un artículo que se llamaba "Las hogueras de Voltaire", y como en el nombre de Voltaire no se pueden levantar hogueras, no las vamos a levantar para quemar a aquella persona que lleva un grillete.

Hay gente que sostiene que con la prohibición de la utilización de signos religiosos en los centros escolares da la posibilidad a los padres paulatinamente ir autorizando que sus hijas se quiten esos hábitos, y eso, de alguna manera, crea un primer espacio de laicidad a la cual puede ir acogándose poco a poco.

CEM: Se trata de un problema fundamental. En la escuela todos los niños deberían de ser juzgados como

niños; es mejor que no traiga ningún otro símbolo para que no se discriminen entre ellos, para que se puedan integrar.

FS: Eso está bien. Pero primero habría que ver por qué si hay una niña que llevó un crucifijo no le quitan el crucifijo, sin embargo a la que lleva el leyao le quitan el leyao; eso no es justo. Richard Dawkins, en el libro *El gen egoísta*, comenta una fotografía que apareció en un periódico en el que se ve a tres niños en Oriente Medio jugando y dice: "Un niño judío, un niño musulmán y un niño cristiano juegan tranquilamente, ignorantes de no sé qué, etc." Decía Dawkins, y con justa razón, que estamos acostumbrados a leer eso como si fuera normal, pero pensemos que en una foto dijera "un niño estructuralista, un niño narcisista y un niño neoliberal juegan alegremente y tal y cual", nos parecería rarísimo porque consideramos que es impropio de un niño. Nos parece que es propio de un niño el tener unas ideas religiosas que no son solamente repetición de lo que ha oído en su casa.

CEM: Entonces vamos un paso más allá, entonces dice que habría que prohibir la educación religiosa en los niños por parte de los padres.

FS: Que la educación de la religión puede estar o no en las escuelas públicas me parece de sentido común. Pero no creo que se deba prohibir que en centros religiosos se dé educación religiosa, siempre que sea compatible con las leyes; soy partidario de que cada cual vaya al infierno o al cielo por el camino que prefiera.

JSM: Quizás una de las marcas más notables de México en este momento es que es un país salpicado de sangre. Fernando Savater ha conocido México desde hace mucho tiempo con visitas muy frecuentes, y yo creo que ésta debe ser una de las notas de cambio más notables para una persona cercana a México.

FS: Sí, por supuesto, en eso ha cambiado mucho. Hace treinta años tomaba el metro, los peseros, sin ningún tipo de problema. Recuerdo que iba en metro a casa de Octavio Paz y me decía, "has venido en metro" como si hubiera dicho que había atravesado una jungla luchando con los tigres con la mano desnuda, pero nunca me pasó absolutamente nada. Y ahora es verdad que efectivamente hay una realidad. La violencia aumenta por muchas razones que ya los sociólogos explican, pero



con el tráfico de drogas no hay que ser muy ingenioso para darse cuenta quién tiene que ver.

También por aquella época, hace treinta años, yo escribía que la cruzada irracional que promovía Estados Unidos contra las drogas no iba a acabar con las drogas pero podría acabar con las libertades de las repúblicas latinoamericanas y, desgraciadamente, todas mis profecías políticas han fallado menos ésta. Me hubiera gustado que hubiera fallado también ésta. Afortunadamente, creo que se empieza a abrir el debate porque, claro, en aquella época se hablaba de que despenalizar las drogas era como despenalizar la antropofagia, y te miraba la gente como un tipo que se quisiera hacer el chistoso y virginal, no, y sin embargo hoy, parece que hay bastantes voces...

CEM: *Ahora la violencia en México tiene crecientemente una señal de los narcotraficantes para tratar de mostrar que la estrategia del gobierno no está funcionando.*

JSM: *Incluso simbólico, ritual, teatral, con dimensiones yo creo terroristas.*

FS: Hay un lenguaje que se debería evitar, ese de "guerra contra el narcotráfico". Un Estado nunca está en guerra con ninguno de sus ciudadanos, por muy malos que sean; los Estados persiguen a los delincuentes y hacen cumplir las leyes, pero no están en guerra con sus ciudadanos. Hay que quitarle esa terminología militar que supongo puede agradar a algunos.

FRH: *Hay momentos en donde es claro que está buscando sembrar terror, esto para México es novedoso. Estoy pensando, por ejemplo, en el atentado que se dio el día del Grito de Independencia en Morelia en donde murieron ciudadanos, yo te preguntaría, ustedes tienen por desgracia una larga experiencia en lo que se refiere al terrorismo, hasta dónde los medios deben de autocontenerse, hasta dónde deben...*

FS: Sí, sí, te entiendo, y ésta es una discusión que quizá tuvimos a veces, pero es muy difícil. Pero si los medios no abordan eso la información empieza a correr por Youtube, por Twitter, por no sé cuántos sitios; informaciones exageradas o falsificadas de lo que pasó o de lo que puede pasar, y en último término tenemos un problema mayor. El equilibrio es informar lo suficiente, de modo que un ciudadano pueda estar informado de lo que realmente ha ocurrido sin magnificar.

JSM: *El monopolio de la violencia legítima es uno de los puntos centrales en México; se trata de recuperar un control territorial básico, pero tengo la impresión de que nos estamos percatando del sustrato, de una base que está debajo de esta estructura de violencia y legalidad que tiene que ver con un tejido de sociabilidad. Lo que hemos visto en México en semanas recientes es que desde luego no hay ningún Estado que aplique la ley, pero también se está gangrenando la sociedad: no hay espacios públicos, no hay un sentido de solidaridad colectiva, no hay parques, no hay escuelas para los jóvenes. Cuando hablamos de la política tenemos que regresar a lo básico, que es una forma de convivir.*

FS: Claro, pero todo va unido, es decir, crear sociabilidad es crear las condiciones para que la gente tenga más razones para cumplir las leyes que para no cumplirlas, que la mayoría de la gente saque ventaja de la legalidad en vez de sacarla de la ilegalidad. Claro, si en unas zonas determinadas el Estado no actúa, la gente no se atreve a denunciar a la policía. Ése es un cambio decisivo que ha surgido en Colombia, cuando ahora se habla ahí de por qué se han acabado, o casi, los secuestros, y muchos otros delitos, por qué ahora la gente va a la policía y denuncia sin miedo pues sabe que eso no le va a traer consecuencias. Eso en México, desgraciadamente, no ocurre. Si el Estado no funciona, inmediatamente se crea otra forma de sociabilidad, porque la gente no puede vivir sin sociedad; si no funciona la sociedad democrática, detrás funcionará otra, oscura, de economía sumergida, de violencia, de protección, etc. En Colombia, Pablo Escobar había creado un clima en el que la gente le rezaba, había altarcitos como para Malverde; era, pues, un bandido generoso. Cuando aparecen bandidos generosos, mal; eso quiere decir que el Estado no está funcionando y por eso la gente está buscando otra cosa, otro padre que le defienda.

FRH: *Hemos hablado de la violencia relacionada con las drogas, con su mercado y hemos brincado a la violencia ideológica. Y es increíble que en pleno siglo XXI siga siendo tema, que existan fuerzas políticas que no cancelan la idea de la violencia; lo estamos viendo en Centroamérica, y en general en Latinoamérica, que hay un resurgimiento de la violencia buena y yo creo que eso puede ser muy peligroso.*

FS: Parece efectivamente mentira, sobre todo con todos los males que ha traído a los países latinoamericanos. Es decir, la viabilidad de instituciones cívicas verdaderas que en buena medida han sido bloqueadas, por supuesto a veces por la oligarquía que todos conocemos, pero también por la mitología del buen guerrillero que va a salvar a la gente; por la sombra reiterada de un guevarismo redentor, etcétera.

CEM: *Estamos festejando el bicentenario de América Latina y en México además el centenario de revoluciones armadas; somos países que nos construimos sobre eso.*

FS: Bueno eso también pasó en Europa.

JSM: *Sí nos presenta un desafío importante porque el bicentenario de alguna manera es una celebración de acontecimientos que fueron devastadores para el país, que tuvieron consecuencias terribles para México, los dos episodios.*

FS: Walter Benjamin decía que todo documento de civilizaciones es un documento de barbarie y en alguna medida es cierto; querer separar efectos positivos y negativos y tomar la historia por uno de los lados, por el lado del sol o de la sombra, es un poco ingenuo; creo que es más sabia la postura aquella que hizo Chou En-lai, antiguo primer ministro chino, cuando un periodista le preguntó qué pensaba de la Revolución francesa, si había traído beneficios a la humanidad, dijo Chou En-lai: "aún es pronto para decirlo". Creo que 200 años es poco tiempo para decir sí o no.

CEM: *Pero bueno, bajo esa lógica alguna violencia de hoy en 200 años se juzgará como positiva.*

FS: Esperemos que no, pero puede ser.

CEM: *Vienes a México para promover tu más reciente libro, donde aterrizas problemas complejos en un lenguaje y en una ilustración muy agradable, Historia de la filosofía, sin temor ni temblor.*

FS: Bueno, el título es obviamente un guiño, pero también es constatar una reacción que he notado en mucha gente que plantea temas, los temas filosóficos –la verdad, la libertad, la muerte, el tiempo, etc.–, y cuando dices que hay un libro de un filósofo y dicen "ah no, filósofos no, filosofía no". La palabra filosofía causa escalofrío aunque interesen sus temas. He intentado que no haya escalofríos frente a la filosofía; digo que los filósofos eran gente con sus debilidades y con sus aciertos; eran de carne y hueso como nosotros, que se planteaban también los mismos temas, y que nos viene

bien conocerlos para saber cómo debemos pensar nuestros problemas.

JSM: *Este temor a la filosofía provoca que temas filosóficos sean abordados en la estantería donde dice "Autoayuda", libros que se venden muchísimo, y algunos de ellos son problemas filosóficos planteados de alguna manera quizá más amable o con menos tufo filosófico.*

FS: La autoayuda es esencial, todo lo que le ayude a uno a vivir cuenta con mi bendición, pero la filosofía es un poco lo contrario a la autoayuda, porque no filosofamos para salir de dudas sino para entrar en dudas. Claro, si lo que se quiere es un catálogo de respuestas, como son los libros de autoayuda, es muy difícil que saquen una conclusión de la filosofía. Las respuestas filosóficas no cancelan las preguntas sino, simplemente, nos permiten convivir con ellas. Hoy se dice que alguien es muy consumista pero no solamente con objetos, también consumimos soluciones, recetas, lemas, etc., y la filosofía lo que hace es poner en cuestión los lugares comunes.

Tenemos que aprender a vivir en la incertidumbre, porque la vida tiene mucho de incertidumbre





y también hay que contar con los riesgos de la filosofía cuando tropieza con los dogmatismos.

CEM: *Uno de los temas donde las categorías se han vuelto más complicadas, regresando a la política, es la izquierda y derecha. Hace 30 años era muy fácil saber si eras de izquierda o de derecha, los parámetros eran muy claros; ahora depende. En materia económica puedes encontrar socialdemócratas que en términos, por lo menos mexicanos, parecen neoliberales. ¿Cómo sitúas este debate?*

FS: Kolakowski decía que hoy uno hace una especie de coctel ideológico: para economía le echas un poco de liberalismo, con algo de socialdemocracia; antes las grandes ideologías tenían instrumentos para todo, que resolvían todos los problemas, los económicos, los sociales, los eróticos, los artísticos; te contestaban a todo. Hoy nadie se aviene ya a una solución de ese tipo, nos formamos con elementos diversos. Cuando en España lanzamos un nuevo partido, Progreso y Democracia, elegimos hablar de pensamientos progresistas o postura progresista, partiendo de la base de que hay progresismo en la derecha y en la izquierda y racionalismo en la izquierda y en la derecha. Stalin era evidentemente de izquierda pero no era progresista, y ejemplos como éstos hay múltiples.

JSM: *Pero qué quiere decir progresismo, porque eso implicaría un juego, en el que ya sabemos para dónde va el cuento histórico y que estamos en esa dirección.*

FS: Progresismo es todo lo que lleva a la sociedad a cambiar estructuras coactivas por estructuras voluntarias y aceptadas libremente por la población, es decir, que todo aquello que lleva a la sociedad a una autoconciencia mayor y por lo tanto a saber lo que se acepta y lo que se rechaza obedece a rutinas. Todo lo que lucha hoy contra la miseria y la ignorancia, por decirlo de algún modo sencillo; es decir, los enemigos de la democracia son la miseria y la ignorancia, cuando se enfrenta la miseria y la ignorancia y no sólo a la miseria o no sólo a la ignorancia me parece que se es progresista.

FRH: *Ahí una palabra central es el cambio, la actitud hacia el cambio. Una forma de definir el nuevo conservadurismo es cuando se niega la posibilidad de cambio. Cuando decimos, por costumbre, “las cosas deben de seguir así”, ya sea que estas costumbres provengan de pueblos indígenas, que no conocieron lo más mínimo de derechos humanos y dicen “pues es que así lo han venido haciendo y hay que mantenerlo como viene”.*

FS: No, se dice que eso es lo natural, o sea, lo natural es lo antiguo. Si lees a Pablo Plinio, El Viejo, el botánico y teólogo romano, él siempre emplea la palabra natural para designar lo que había antes. Y lo nuevo, por ejemplo, cuando se empezó a hacer aceite ya no sólo de oliva, como se había hecho siempre, sino de otras cosas, se hizo por razones económicas. Él le llamaba artificial, *inoilium*, porque el *olium* natural era el de oliva, porque era el que se había hecho toda la vida, y así ese criterio lo utilizaba para todo.

FRH: *En México ahora atravesamos por una discusión acre, en el sentido de que lo natural no es ser homosexual, por ejemplo; lo natural es negar la homosexualidad, lo natural es negar a esa minoría de derechos políticos o derechos...*

FS: Algunos dicen que esas cosas siempre se han hecho, pero le rascas un poco y son de hace 25 años.

CEM: *Regresando a esta definición que dabas de progresismo como todo aquello que rompe con algún tipo de coacción. Si uno usa ese concepto con una serie de temas que hay en México, la definición de derecha-izquierda se vuelve muy distinta. Vamos al caso del sindicalismo, que en México es coactivo, limita la posibilidad de trabajar si no eres miembro de un sindicato. Desde el punto de vista progresista lo pertinente sería abrir el mundo sindical.*

FS: Mira, estuve en la celebración de los 25 años del Tec de Monterrey y, desde mi ignorancia, aprendí mucho de un diálogo interesante entre César Gaviria y Moisés Naim. Ahí el problema es que no sólo tiene cárteles de la droga, es que hay cárteles de muchas cosas, de maestros, de sindicatos y, aunque todos ellos pueden haber empezado efectivamente defendiendo derechos laborales, etc., a lo mejor se convierten en una pared ante cualquier cambio posible. No tengo el conocimiento suficiente sobre ello, pero me parece que romper esa estructura de la consolidación de cárteles es positivo.

JSM: *Lo que vemos en muchas partes del mundo es esta necesidad de encontrar sentido e identidad, encontrarse junto con otros, a pesar de que implique merma de las opciones individuales; por ejemplo el islam, que ya es una religión europea.*

FS: Otro rasgo del progresismo es la defensa de los espacios públicos frente a la privatización y la fragmentación de todos los Estados. Me dirán que es un truco barato de filósofo pero a veces distingo entre *ser* y *estar* dentro de la sociedad. El ser es libre, es decir, tus ideas religiosas, tu búsqueda de la excelencia personal, tu identificación con nuevos valores o con tu terruño... Contra el ser no se puede decir nada; es simple, usted qué se siente. En cambio el estar, eso es lo que nos afecta a todos, es decir, una cosa es que a usted se le respete su ser, siempre que no se exteriorice como agresión a nadie, y otra cosa es que pongamos en duda que el estar ya no puede depender del ser de uno o del ser de otro, sino de una conciliación de diversos seres. El estar democrático o el ser democrático es una forma de estar. Mientras que cada uno es un ser

particular –religioso, artístico, erótico, etc.– luego está el ser democrático que es la forma de estar todos juntos en esos papeles.

JSM: *Implica una tarea muy complicada que es establecer un diálogo ahí donde hay identidades que se vuelven muy herméticas.*

FS: Y el problema es que todo diálogo implica puesta entre paréntesis de uno mismo, es decir, tienes que ponerte en duda un poco a ti mismo. Si tú no dudas y simplemente estás pensando estrategias para convencer al vecino, el diálogo no avanza. Todos debemos acercarnos al diálogo sin estar seguros que somos de los nuestros, que es la única forma de ponerse de acuerdo con los demás.

Siempre insisto en que uno de los objetivos de la educación democrática es fomentar un carácter capaz de persuadir y ser persuadido, de las dos cosas; de persuadir en el sentido de que las demandas inteligibles entre la sociedad se hagan explícitas, porque si no la violencia puede nacer entre personas que son incapaces de expresar sus demandas. Pero también la otra dimensión es fundamental, la dimensión de ser persuadido. Claro, vengo de un país en donde hay una especie de gala en ser totalmente impermeable a los razonamientos. Entonces la gente de mi edad te dice, “pienso lo mismo que pensaba a los 17 años”, lo cual quiere decir que ni a los 17 años ni ahora pensaron nunca nada.

Fragmentos de la charla realizada en el programa “Entre tres”, transmitido por Azteca 13 el pasado 5 de abril.

